

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Suscripción trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterio, 1,75. Venta: Paquete de 30 números. 1 peseta.

SUSCRIPCIÓN

A favor

DE LAS VIUDAS Y LOS HUÉRFANOS

DE LOS MINEROS MUERTOS EN COURRIÈRES

Suma anterior 2.292,65 pesetas.

Sitjes.—Sociedad de Zapateros, 5.—A. Bosch, 0,75.—J. Durán, 0,25.—R. Martín, 0,50.—V. Ibáñez, 0,50.—P. Ibáñez, 0,25.—J. Serra, 0,50.—D. Balaguer, 0,60.—A. Casiné, 0,50.—J. Pujol, 0,25.—L. Sabater, 0,25.—J. Matas, 0,25.—A. Méndez, 0,25.—S. Vidal, 0,25.—V. Corella, 0,25.—J. Totusaus, 0,15.—J. Planas, 0,70.—M. Pérez, 0,30.—M. Planas, 0,25.—B. Serra, 0,25.—R. Tasis, 0,25.—A. Cañanuras, 0,25.—M. Humillas, 0,25.—G. Munserat, 0,50.—Total, 13,75.

Vigo.—J. Bravo, 0,50.—A. Grossi, 0,30.—A. Chacón, 0,50.—C. Herme, 0,50.—G. Abal, 0,50.—E. Botana, 0,50.—M. Palmeiro, 0,25.—A. Sabar, 0,50.—R. Veiga, 0,30.—A. Landeiro, 0,30.—A. Ermes, 0,50.—J. Martín, 0,30.—A. Conde, 0,20.—Total, 5,15.

Campillos.—Un socialista, 0,50.
Elche.—Sociedad de Costureros, 2,25.
Torelló.—C. R., 1.

Total general, 2.315,30 pesetas.

LO QUE NOSOTROS CONDENAMOS

Condenamos como el que más, según hemos hecho otras veces, los atentados que, como el del día 31 de mayo, sin beneficiar en nada á la colectividad social, quitan la vida á una, varias ó muchas personas y lesionan á otras.

Condenamos también la conducta de los que, echándose de más humanos que los autores de dichos atentados, no sólo desean darles muerte feroz, sino que golpean y hasta pretenden matar á seres inocentes únicamente por juzgarlos sospechosos.

Y condenamos asimismo, nosotros que no somos anarquistas, el que se pida para éstos que se los cace como fieras, en lugar de respetar sus ideas, como deben respetarse las de todos los ciudadanos, y limitarse á solicitar el castigo de los que realicen actos delictivos.

Y hacemos esta triple condenación no solamente por entender que el principio de humanidad así lo exige, sino por exigirlo también el nombre de todo país que no quiera pasar por bárbaro.

LO DEL AYUNTAMIENTO

CORTESANOS HIDRÓFOBOS

Todo indicaba que la sesión iba á deslizarse en medio de la mayor tranquilidad. El alcalde, seguro de que la minoría socialista se asociaría á la manifestación de protesta contra el atentado de la calle Mayor en tanto no se tratara por alguien de sacarle punta dinástica, se expresó en términos hábiles y sentidos, conlidiéndose de las desgracias acaecidas y sin mentar ni una sola vez á los reyes.

Varios concejales hablaron después discretamente, dando rienda suelta uno de ellos á sus fervores monárquicos en conceptos un tanto arcaicos y cursis, pero que en nada comprometían el juicio de la corporación, puesto que eran la expresión del dinastismo más ó menos sincero del orador.

Pero légalmente el turno al republicano señor Santillán, y lo que no habían logrado el alcalde con sus mesuradas palabras ni un concejal conservador con sus inoportunas endechas palaciegas allí donde se sientan representantes de ideas políticas radicalmente antagónicas, lo alcanzó el antiguo director del demagógico *Nuevo Evangelio* y celebrado orador de mítines bullangueros; esto es, inflamar los ardores monárquicos de la mayoría con conceptos y frases de marcado sabor cortesano, que fueron acogidos con estruendosos aplausos y vivas á los reyes, terminando

la tierna y edificante escena con efusivos abrazos al orador republicano.

Ya en esta tesitura de entusiasmo, el duque de Arévalo, prescindiendo de todo trámite reglamentario y antes de que Iglesias pudiera hacer uso de la palabra, pretendió que el Concejo, sin discusión y por unanimidad, enviase un mensaje de felicitación y adhesión á los reyes.

«¡Con nuestro voto en contra!», gritó Iglesias por sí y en nombre de sus correligionarios... y aquí fué Troya, es decir, aquí se desató la jauría monárquica en aullidos, improprios y amenazas, que sin duda no pasaron de tales por la prudente consideración de que los concejales socialistas tienen su alma en su almarío y de que se hallan más propicios á imitar en estos casos al generoso San Bruno que á seguir la máxima evangélica que manda poner la mejilla para recibir la segunda bofetada.

Y era de ver cómo aquellos energúmenos, disfrazados de inquisidores del género infimo, pretendían anonadar con sus insultos de histéricas mujerzuelas á nuestros amigos, firmes y serenos en el mantenimiento de su derecho, y cómo los alborotadores respondían «no nos da la gana» á los requerimientos del alcalde para que volvieran á la calma y pusieran término al bochornoso espectáculo que ofrecían abogados, médicos é industriales, contrastando con la actitud correcta del ex torero Mazzantini, representante del sentido común—¡oh ironía!—en aquella zalagarda.

«¡Pobres gentes! Ignorantes de muchas cosas, no se han enterado sin duda de que los socialistas son los enemigos á quienes con más saña han combatido siempre los ácratas, y de que precisamente Iglesias ha merecido el honor de ser el blanco de los más atroces ataques y de las más envenenadas calumnias de los anarquistas.

Y entendieron que era aprobación implícita del estúpido atentado lo que era simple deseo de que el voto de los socialistas no se sumara al de los que pretendían formular un homenaje palatino! ¡Buenas entendederas!

Pero, en fin, cada cual procede como lo que es, y mientras los concejales monárquicos acudieron á Palacio á dar fe con su firma del hondo sentimiento que les había producido el estallido de la bomba que tantas víctimas ocasionara, no tan hondo, sin embargo, que no les permitiera asistir después alegremente á los toros, á los bailes y demás espectáculos, los concejales socialistas se han abstenido de concurrir á ningún género de festejos, no ya sólo por lo que tienen de jolgorio cortesano, sino por estimarlos como sangriento escarnio ante los despojos aún calientes de los que acaban de perder la vida.

Resulta, pues, y así lo reconocen las gentes de buen sentido, que los concejales socialistas hicieron uso de un perfecto derecho, que liberales y conservadores atropellaron ese derecho de la manera más vergonzosa y cobarde, y que el escándalo producido por la mayoría del Municipio no es sino la ruidosa explosión del odio acumulado contra nuestros amigos por sus incansables esfuerzos por sanear la Casa de la Villa.

La semana burguesa.

La insania anarquista ha añadido uno más á su ya larga serie de atentados.

Y en el de Madrid, de igual modo que en todos los de su índole, se han contado por docenas las víctimas inocentes de una funesta propaganda.

La bomba lanzada por la mano de Mateo Moral, tras de no conseguir su objeto, ha privado de la vida á infinidad de personas de todo sexo y condición.

Lamentando nosotros como quien más estos atentados de lesa humanidad, cometidos en aras de un pernicioso prejuicio, somos los primeros en condenar tan absurda manera de llegar al reinado de la justicia; pero en manera alguna hemos de incurrir en el error opuesto de pedir la cabeza de los dinamiteros, pues sobre ser nuestras convicciones contrarias á la pena de muerte, es una medida absolutamente ineficaz, que la experiencia ha demostrado ser de efecto contraproducente, ya que ro-

deando la ejecución de los autores de esos atentados de cierta aureola de mártires de causa, es motivo para ejercer sugestión sobre cerebros de individuos predispuestos á convertirse en émulo de tales predecesores.

A bien que en este caso el suicidio de Moral ha ahorrado á la justicia no poco trabajo y á la humanidad una vergüenza más.

Y es nuestra opinión que ni las leyes llamadas de represión ni todo un ejército de polizontes bastarán á prevenir ó evitar esos atentados.

Y en el caso de España quizá menos todavía.

Ahora, los que tienen el deber de velar por la seguridad de todos que agucen el ingenio.

Que buena falta les hace.

Como consecuencia del atentado de la calle Mayor, la policía se ha puesto en movimiento y ha capturado á los anarquistas madrileños que ha hallado á mano.

Pero pronto han sido puestos en libertad, «por no resultar nada contra ellos».

Contra quien resulta algo es contra la policía, alta y baja, que no obstante el lujo de precauciones adoptadas y de los centenares de fotografías que posee de los anarquistas de «acción», ha quedado á la altura de una zapatilla.

Después de todo, ¿qué había de intentarse contra los ácratas madrileños, cuando uno de sus conspicuos (?) ha publicado á raíz de la explosión un escrito pidiendo con gran oportunidad el indulto para los colegas presos?

«¿Cómo habrá de juzgarse peligroso para los «fundamentos sociales» á quien de tal manera entona un tan vergonzante «tío, yo no he sido»?

«Por lo demás», aparte las ciento y pico de familias que han llorado la muerte ó las heridas de algunos de sus deudos, las fiestas proyectadas no han sufrido la menor interrupción.

Los bailes, las recepciones, los banquetes, las representaciones teatrales, todo se ha cumplido escrupulosamente, como si aquí no hubiera pasado nada.

Verdad es que ya teníamos el gasto hecho, y no era cosa de tirar el dinero á la calle.

A más que así habrán visto nuestros ilustres huéspedes que aquí no se nos encoje el ombligo tan fácilmente.

En cambio, ha habido en el programa un número que no estaba anunciado.

Nos referimos al escándalo promovido en el Municipio madrileño por los concejales monárquicos, á quienes el exceso de celo y la falta de entendederas les ha hecho meter las cuatro patas de un modo lamentable.

Cierto que luego han tratado de coonestar su conducta diciendo en comunicados remitidos á los periódicos que lo que á ellos les molestó fué el tono con que Iglesias hizo constar su voto en contra del mensaje de felicitación á las instituciones. Como si ciertas cosas pudieran decirse más que de un modo.

Claro es que los concejales en cuestión se han agarrado á este recurso como á un clavo ardiendo para justificar lo que no tiene justificación.

Porque siempre quedará probado que los monárquicos han tratado de arrollar á una minoría, que en uso de su derecho hizo constar su oposición á lo que otros proponían.

Mal lo hicieron los concejales monárquicos, pero qué diremos de la información que la Prensa ha servido al público acerca del asunto?

Periódicos ha habido que dicen haber sido testigos presenciales de la agresión á los concejales socialistas y si no contaron el número de golpes que éstos sufrieron fué porque la abundancia de los mismos era tal que no les dió tiempo para tanto. Entre los que han visto «por sus propios ojos» la agresión cuéntanse *La Correspondencia* y *El Imparcial*.

¿Dónde diablos tenían los ojos los reporteros que vieron lo que no ocurrió?

Y no por falta de ganas ciertamente por parte de los concejales monárquicos, sino tal vez por sobra de prudencia.

Porque la verdad es que los escandalosos se limitaron á vociferar desde sus asientos respectivos, y á enarbolar los puños y no los bastones, como Santillán ha dicho, ignorante sin duda de que en el salón de sesiones se entra sin esas prendas.

Algún periódico, como el *Heraldo*, metido á censor del hecho, afirma con toda seriedad que Iglesias pecó de inoportuno al oponerse á que la minoría socialista se adhiera al mensaje cortesano.

«¿Cuándo creará el ex órgano del presidente del Congreso que es oportuno oponerse á esos mensajes? ¿Después de votados? ¿Qué cosas se escriben!»

El honorable gremio de fabricantes de pan de esta corte no ha querido dejar de contribuir al esplendor de las fiestas regias y ha entregado un donativo en metálico y en especie para socorrer á los pobres.

No sabemos si esto lo habrán hecho á título de restitución de lo mucho que adelantan á los susodichos pobres ó á manera de adelanto para desquitarlo después paulatinamente en el peso de los panecillos.

Todo menos creer en la espontaneidad de ciertos rasgos generosos.

El reparto de billetes para la corrida regia ha sido poco menos que obra de romanos, porque «todo el mundo» quería presenciaria.

Verdad es que los billetes eran gratuitos, y había vehementes sospechas de que muchos los pedían para venderlos.

Para evitar esto ha habido necesidad de restringir la entrega de localidades y darlas con sellos y nombres propios.

Y aun así, el agio que se ha realizado con las entradas ha sido como de costumbre.

Lo cual demuestra que aquí hay gentes que todo lo convierten en substancia. Aunque pasen por ser finas.

La Asociación de la Prensa ha querido también sacar su correspondiente tajadilla de las fiestas, y al efecto los chicos con sabidos se han avistado con el jefe del Gobierno con objeto de que se les cediera el teatro Real y los elementos artísticos de la función de gala para celebrar una función de pago á beneficio de la Caja social. Esto es lo que se llama ser aprovechados.

Y así es como se consigue que las gentes crean en esa monserga de la independencia de los «órganos de la opinión».

Los periodistas encargados de la información en El Pardo, al cesar en sus tareas hicieron un regalo al rey.

Lo cual nada tiene de particular. Pero es el caso que entre ellos había uno republicano.

Y como lo cortés no quita á lo valiente, bien pudo permitirse dicho periodista el gustazo de hacer en la presencia del rey su profesión de fe política.

Ciertos actos podrán ser todo lo corteses que se quiera, pero son cosa que el más rudimentario sentido político rechaza.

Aunque tenga la vanidad por excusa.

Con la aparición de los primeros calores ha coincidido, como todos los años, la de los primeros casos de intoxicación por la leche.

Días pasados fueron asistidos en una Casa de Socorro varias personas víctimas de una intoxicación á consecuencia de haber ingerido leche en malas condiciones.

No sabemos si al vendedor se le habrá impuesto alguna multa, aunque lo probable es que se le haya dejado tranquilo.

Por más que la imposición de aquéllas no arruinaría al industrial.

Ya que hay tenientes de alcalde que castigan las adulteraciones de las substancias alimenticias con multas de tres y dos pesetas.

Pero, señor, ¿donde encontrarán ciertos corresponsales los detalles para sus informaciones?

Según *España Nueva*, en las recientes elecciones legislativas verificadas en Bélgica, han resultado elegidos 254 católicos, 511 liberales, 259 socialistas, 7 demócratas cristianos y 24 independientes.

Ahora bien: teniendo en cuenta que la Cámara belga sólo se compone de 166 diputados, no sabemos dónde se va a meter tanta gente como *España Nueva* ha sacado de las urnas.

Manolito Gázquez ha quedado tamañito esta vez.

Y la seriedad de la información, á una altura parecida.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

CONGRESO SOCIALISTA VALENCIANO

Los delegados que representaron en él á los socialistas de la citada región fueron los siguientes:

Francisco Sanchis, Agrupación de Valencia.

Carlos Díaz, la de Játiba.

Remigio Payá, la de Alcoy.

Jaime Galdó, la de Crevillente.

Montserrat Valero y José Maruenda, la de Alicante.

Severiano García y Eduardo Sala, Juventud Socialista de Alicante.

José Vives, Miguel Bordonado, Juan Barceló, Joaquín Caudel y Juan Román, Agrupación Socialista de Elche.

Juan Sellés y Angel Martínez, Comité Regional.

Después de constituido el Congreso y de acordar las felicitaciones de que dimos cuenta en el número anterior, se trataron varios asuntos relativos á la organización de la región, á la propaganda en la misma y á la creación de un órgano en la Prensa.

Este último punto se acordó aplazarlo para el próximo Congreso, que se celebrará en Alcoy dentro de dos años.

El Comité Regional residirá en Elche.

Terminadas las tareas del Congreso, se celebró un mitin en el Teatro Llorente, propiedad del Circolo Obrero Ilicitano.

Le presidió Bordonado y usaron de la palabra Vives, Galdó, Maruenda, Sanchis y José Verdes Montenegro, siendo muy aplaudidos todos los oradores, principalmente el compañero Verdes Montenegro.

La concurrencia, que era numerosísima, acogió con grandes muestras de aprobación todo lo dicho por los oradores, tanto lo referente á los principios socialistas como á los procedimientos que el Partido emplea.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del 1.º de junio.

La abrió el alcalde, y aprobada el acta de la anterior, condenó en términos sencillos y breves el atentado cometido el día anterior, lamentó las desgracias ocurridas lo mismo en personas de posición elevada que en las de condición humilde, indicó que aún no se conocía bien el número de víctimas y manifestó que cuando esto se supiera el Ayuntamiento auxiliaría á aquellas que lo necesitasen. Dedicó un recuerdo á la guardia municipal muerta, como á otro herido á consecuencia de la explosión, y tributó elogios á la Casa de Socorro enclavada en el distrito donde ocurrió el atentado por lo bien que había cumplido sus servicios.

El Sr. Fischer calificó de enfermo al autor del atentado; dijo que no debíamos hablar mucho de éste para no contribuir á dar notoriedad á los que por tal medio la buscan y afirmó que lo que las circunstancias exigían era condenar el atentado y dolernos de las numerosas víctimas causadas por el mismo.

Habló luego el Sr. Encío, que más que á condenar el atentado, dedicó las palabras que pronunció á ofrecer su vida y su hacienda á su rey.

Seguíóle el duque de Arévalo, el cual se lamentó de lo ocurrido, condenó el atentado y propuso que se concediese la primera casa del barrio obrero á la familia del guardia municipal que perdió la vida á consecuencia de la explosión.

El Sr. Suárez Inclán expresó casi en idéntico sentido que el duque de Arévalo, proponiendo que el Ayuntamiento estuviese representado en el entierro del guardia municipal fallecido.

El Sr. Santillán, republicano, habló después, condenando en términos más enérgicos que nadie al autor ó autores de la explosión, pidiendo que la sesión se levantase en señal de duelo por las víctimas que aquella ocasionara, y dedicando á los reyes estas ó muy parecidas palabras:

«Soy republicano; pero, cuando enterado de la explosión de la bomba, vi aparecer en la calle de Bailén la carroza que conducía á los reyes, ileso del atentado, uni mis aplausos á los del público y saludé con cariño á esa pareja de jóvenes enamorados.

»Soy republicano; pero amo la juventud y la

vida, y me creo en la obligación de ver con alegría la suerte de los reyes recién casados, milagrosamente arrancados á la muerte.

«Sin hacer abdicación de mis ideas políticas hago constar aquí que felicito á las augustas personas por haberse librado del atentado.»

Mientras hablaba el Sr. Santillán nuestro amigo Iglesias pidió la palabra.

Al terminar el concejal republicano su discurso, los concejales monárquicos le aplaudieron ruidosamente, y animados por el entusiasmo que en ellos despertara el discurso de aquél, prorrumpieron en vivas al rey, proponiendo el duque de Arévalo, sin pedir la palabra siquiera, que el Ayuntamiento acordase elevar al soberano un mensaje de felicitación.

«Con nuestro voto en contra—dijo Iglesias, refiriéndose á los votos de la minoría socialista.

Estas palabras, que eran lo menos que podían esperar de nuestros correligionarios todos los demás concejales, pues de no haberlas pronunciado aquéllos no habrían sido dignos, puso furiosos á la casi totalidad de los concejales monárquicos, los cuales sin reparar el sitio en que estaban, ni que ellos eran muchos y nuestros compañeros tres, prorrumpieron en frases como éstas: «Fuera de aquí!» «¡Miserables!» Nuestros correligionarios contestaron á ellas como correspondía, manteniendo con firmeza su derecho á decir lo que habían expresado.

Pareciéndoles poco lo efectuado á muchos concejales monárquicos, se acercaron á nuestros correligionarios en actitud agresiva, si bien ninguno de ellos procedió á vías de hecho. En aquellos instantes revelaron el odio que profesan á nuestros compañeros. Sin duda muchos de ellos tuvieron la idea de acometerlos, pero debieron pensarlo mejor cuando no lo hicieron.

Es de justicia decir que los republicanos se pusieron de parte de los concejales socialistas; que el Sr. Mazzantini procuraba contener á sus colegas en ideas monárquicas reconociendo que nuestros compañeros se habían limitado á ejercer un derecho; que el duque de Arévalo, un poco exaltado al principio, procuró calmar á los que atropellaban á los concejales socialistas, y que el alcalde, reconociendo que éstos no se habían extralimitado, se esforzó por mantener su derecho y por restablecer el orden.

Lo consiguió por unos instantes, y al usar de la palabra manifestando que en nada habían faltado nuestros amigos, que debía oríseles y votar después lo que mejor se creyera, un concejal liberal demócrata le contestó así: «No nos da la gana».

El alcalde entonces, irritado, levantó la sesión produciéndose nuevamente algún barullo. Unos instantes después, la mayoría de los concejales entraron en el despacho del alcalde, donde, según se ha dicho, disputaron con aquél, y quedaron en el salón los socialistas, los republicanos, los monárquicos Sr. Mazzantini, duque de Arévalo y Larrea, el secretario del Ayuntamiento y otros varios empleados.

Al poco tiempo se ausentaron también los tres citados concejales monárquicos del salón de sesiones, quedando todos los demás individuos.

Allí nuestros amigos discurrieron acerca del atropello cometido con la minoría socialista por la mayoría de los concejales monárquicos y acerca también de su irreflexión, de su ceguera y del odio que sienten hacia nuestros amigos.

«Usted—decía Iglesias á Santillán—ha sido sin querer el culpable de esto. Los ha entusiasmado usted con su discurso, que han aplaudido estrepitosamente; tras los aplausos lanzaron los vivas al rey; vino después la proposición de elevar un mensaje de felicitación en nombre de todo el Ayuntamiento al soberano, y como esto, á no ser indignos, no lo podíamos votar nosotros, hice constar nuestro voto en contra, que les ha sacado sin razón de sus casillas y atropellarnos del modo que se ha visto.

«Si se me hubiera concedido la palabra—agregó nuestro amigo—habría declarado nuestra conformidad con la condenación del atentado y el pésame por las víctimas habidas, y me habría opuesto á que se suspendiera la sesión, proponiendo, en cambio, por lógico y por humano, no por ardid político, que el Municipio suspendiera los festejos. ¿No es un contrasentido y aun algo peor suspender nuestra labor hoy, diciendo que no tenemos la tranquilidad de espíritu necesaria para tratar las cuestiones al orden del día, y que luego la mayor parte de los concejales vayan á tomar parte en las fiestas organizadas?»

«En lo que se refiere al mensaje, nuestro voto en contra de él debía esperarse. ¿Qué clase de socialistas seríamos nosotros si votásemos felicitaciones á reyes? De hacer esto, los mismos monárquicos deberían despreciarnos.

«Y ustedes saben muy bien que nuestro respeto á las personas es grande. Es corriente en el partido republicano criticar mucho á las personas regias; en el Partido Socialista, no. Atacamos la institución, no la queremos, pero no nos ocupamos de las personas que la representan, como no sea en casos muy excepcionales.

Cuanto á los atentados, es cosa fácil combatirlos aquí, donde no se corre peligro alguno y presentarnos á nosotros como sospechosos; pero no es tan cómodo hacerlo ante masas partidarias de ese procedimiento, cosa que hemos realizado nosotros durante mucho tiempo á fin de dar buena educación á los trabajadores.»

Estó y mucho más dijeron nuestros amigos en el salón de sesiones y en los pasillos, retirándose después del Ayuntamiento, dispuestos á protestar en la próxima sesión del atropello de que han sido víctimas.

Los periódicos que han dicho que nuestros correligionarios fueron golpeados y magullados han informado mal á sus lectores. Nada de eso pasó en la célebre sesión.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestro estado y á poner término á la explotación patronal.

TRIUNFOS SOCIALISTAS

En las elecciones verificadas en Bélgica el 27 del pasado para renovar la mitad de la Cámara de Diputados, nuestros correligionarios han logrado obtener dos puestos más y los liberales seis, con cuyos aumentos ha disminuído de 20 á 12 el número de los diputados que tendrá sobre las oposiciones el partido católico, que actualmente ocupa el Poder.

La minoría socialista, que era en la anterior Cámara de 28 diputados, será en la nueva de 30.

La Cámara de Diputados de Bélgica la componen 166 individuos.

También se han celebrado elecciones legislativas en Dinamarca, alcanzando nuestros correligionarios un señalado triunfo.

En la anterior Asamblea la minoría socialista la formaban 16 individuos. En la que acaba de elegirse dicha minoría se compondrá de 24 compañeros, habiendo ganado, por tanto, el Partido 8 puestos.

Hay que advertir que el Congreso en Dinamarca le constituyen 144 individuos.

CRÓNICA

DESDICHADOS

¿Es verdad que hay hombres que golpean á sus mujeres? Yo he leído eso de niño en los folletines. De noche, sola en el medroso zaquizamí, la mujer vela, en espera del noctámbulo empetacado. Allí, á la madrugada, cuando ya la luz del alba comienza á iluminar el rellano, el ebrio consuetudinario, el impenitente *golfo* aparece. Le precede el insoportable vaho de alcohol; le acompaña la grosera blasfemia. A cada paso inseguro del bruto, la pobre víctima se estremece como la hoja en el sauce. Por fin, aparece el verdugo con su cara amoratada, estúpida, inconsciente. Entonces es cuando se alza una mano callosa y cae con estrépito de estallido sobre una mejilla descarnada y enjuta, empalidecida por las vigiliatas tristes y solitarias, medio abrasada por el llanto, consumida por el agotamiento irremediable y fatal.

Pero no lo he visto jamás. Hubiera yo interpuesto mi cara para evitar el golpe. Una mujer abofeteada es algo tan absurdo, tan inexplicable, tan contra natura, que repugna al espíritu varonil. La cabeza de Carlota Corday se cubrió de vergüenza al sentir el cachete infamante sobre el tablado de la guillotina; debió enrojecer por el verdugo, que se hacía á sí mismo tamaña afrenta. Aquella bofetada anunció el Imperio; la Revolución no podía pasar más allá.

En una tierna y conmovedora narración de Narciso Oller, el protagonista siente también subir á su frente la rabia en oleadas. Ciego de furia y de dolor, también alza su mano sobre la pobre mujer indefensa. Pero luego queda aturdido, siente repercutir el golpe una, dos, mil veces, en sus sienas con martilleos de insoportable oprobio; y entonces corre al tajo, blande su hacha de carnicero y, de un solo golpe, firme y seguro, se corta la mano criminal. Sólo de este modo podrá atreverse á presentarse ante la mujer ofendida, y reclamar de sus ojos llorosos una mirada de amor é indulgencia.

Aún cabe el asqueroso delito en el ebrio, en el ineducado, en el semisalvaje. Se comprende que pegue á la mujer un patán; ¡pero un caballero! Cuando esto sucede, no bastan á disipar una huella sangrienta todas las gules de un escudo. Surge entonces el buen Rodrigo del *Romancero* para repetir su imprecación á Diego y Fernán González. Se crees sentir estremecerse de la gola á las grebas las viejas armaduras y pasar un hálito de desdoro sobre las enmohecidas panoplias. No fué á mujeres á quienes vencieron aquellos paladines adustos que desde los lienzos empolvados contemplan la infame felonía; no fueron mejillas de desposada las que cruzaron con su lanzón en los torneos y hendieron en la guerra con sus hachas ferradas de armas. Por las habitaciones medrosas, que aún conservan el eco de las pisadas de nobles é infanzones, que aún guardan tintineo de incrustadas espuelas y rumor de argentadas lorigas, repercute algo así como un rugido, que protesta contra el baldón y se rebela contra la indigna fechoría bellaca.

Hace cerca de tres mil años que la sabiduría oriental puso en boca de Sarmasstra estas palabras memorables: «No pegues á una mujer ni siquiera con una flor.» ¿Quién se complacerá en volver más atrás en la civilización de aquel pueblo que escribió el Código de Manú? Ni aun con tallos, ni siquiera con pétalos de jazmín ó de rosa, es posible abofetear las mejillas de una mujer sin experimentar el dolor infinito de haber contrariado la ley suprema

del amor y el noble instinto de la misericordia. Pegando á la que es ó ha de ser madre de nuestros hijos, parece que se atenta á las generaciones futuras. Golpeando á quien ha sabido elevarnos al sublime de la vida, se ofende en bloque á la humanidad, que, por boca del vulgo, nos dice que «la carne que se come no se apalea».

Un noble y generoso escritor, cuyas obras debieran las mujeres poner á toda costa al alcance de sus maridos, Michelet, ha escrito indignado: «¡Malhayan los que humillan á las mujeres y les quitan nobleza, decisión y alma! Todo hombre tiene en sus propias manos su felicidad, porque puede hermoear y rejuvenecer á su compañera haciéndola dichosa. Puede hacerla agradable, encantadora más bien. La mayor parte de los hombres que desprecian á sus mujeres, ni saben lo bellas que pudieran ser bien vestidas y rodeadas de felicidad, ni la ternura, gracia é inocente coquetería de que son capaces. Buscan fuera de casa lo que su estulticia les impide ver dentro; porque no hay mujer vieja ni mujer fea para el hombre que sabe evocar la belleza y la juventud. En el corazón de toda mujer injusta y torpemente olvidada, está escrita esta frase: «¡Si los hombres supieran!»

Yo daría cien horas de alegría, muchos días de dicha y fortuna, porque un solo hombre, el que creyera tener la esposa más desagradable, hiciera la prueba durante un año—pero sin desfallecimientos ni cansancios—de tratarla, aun á prueba de desdenes, como trataría á la mujer ideal. Que la hiciera objeto de los cuidados más exquisitos, de las más ingenuas ternuras, que la rodeara de comodidades y obsequios y de esas pequeñas atenciones que tanto agradece la mujer. Yo estoy bien seguro de que al cabo del año creería haber despertado de un sueño, estaría verdaderamente encariñado de su compañera y sería feliz. En el caso más desgraciado, se habría ennoblecido á sí propio y sentiría ese bienestar hondo que experimenta el padre que se sacrifica por el hijo rebelde. Vale más verter lágrimas que hacerlas verter. ¡Beati qui lugent!

Mucho pudiera hacer la sociedad rechazando de su seno á esos caballeros altos y bajos que golpean á las mujeres y las tratan como no tratarían á un caballo ó á un perro de caza. Por sí mismos se han condenado á la esclavitud. Y mucho hará compadeciendo á esas pobres víctimas, muchas veces cubiertas de blondas y sedas, que no encuentran siquiera, como consuelo á su dolor, el silencio y la obscuridad que pedía Balzac para los corazones heridos.—ANTONIO ZOZAYA.

(De El Liberal.)

REPRESENTANTES Y REPRESENTADOS

Esto es en el salón de sesiones del Ayuntamiento de Madrid el día 1.º del que corre. El duque de Arévalo, entusiasmado con un discurso del concejal republicano Santillán, propone que se envíe un mensaje al rey. Iglesias se levanta y pronuncia una frase fatídica:

«Con nuestro voto en contra. ¿Qué sucede entonces? ¿Ustedes recuerdan lo que hace poco contaban los diarios del terremoto de San Francisco de California? Pues algo por el estilo.»

La mayoría de aquella hermosa colección de zoquetes brinca sobre sus asientos y rodea á la minoría socialista. Inútiles los gritos de protesta, inútiles los campanillazos del alcalde.

Todos piden la cabeza de los socialistas, quienes, al decir de ellos, son dinamiteros. ¡Guerra á los socialistas, que se hubieran alegrado de ver morir al rey! Los odios estallan contra aquellos tres hombres que se dedican á la odiosa tarea... de descubrir chanchulleros. Y el escándalo va en crescendo, y se habla de expulsión...

Ante la actitud enérgica de los socialistas aquellos salvajes no hacen más. Yo me pregunto: ¿Esta cáfila representa á alguien en el Ayuntamiento? ¿Son éstos representantes de Madrid?

Salgo á la plaza. Recorro algunas calles, y en la de Atocha veo una multitud que persigue á un pobre inglés. ¡Matarlo! ¡Lincharlo!—grita mucha gente.

Los policías procuran salvarle de las garras populares. Sobre el infeliz caen palos y pedradas. A la entrada de la Deuda un héroe de calle le da de bofetones.

«Brava cobardía! Pregunto: ¿Es el anarquista de la bomba? Dicen que sí—me responden.

«¡Dicen! Nadie está seguro; pero por si acaso quieren matarle. Llego á la Puerta del Sol. El *Heraldo* ha puesto un letrero que da dos noticias: el escándalo del Ayuntamiento y la inocencia del inglés detenido. Siento voces que me obligan á marchar»

me por no andar á golpes: Pablo Iglesias... Ese canalla... vividor... Había que lincharlo...

¿Pero en qué país estamos? Todavía no sabe la gente lo que ha pasado en el Ayuntamiento, y ya habla de arrastrar á los socialistas; aun no se ha probado nada y quieren desuartizar al inglés...

Me aislo. Al fin caigo en una cosa; estos cafres que vociferan por las calles son los representados por los energúmenos del Concejo.

Y verdaderamente, esos concejales son dignos representantes de semejante plebe...

Mis ideas penetran algo más en este tema, y mis labios expresan: —¡Pobres todos!— JUAN A. MELIA.

ASILO DE ATAULFO

Unos 60 asilados había en él antes de los festejos reales. El día 31 estuvieron allí nuestros correligionarios Largo Caballero é Iglesias, y los albergados eran 200, de ellos más de 20 mayores de 60 años, llegando algunos á 84 y 86.

¿Qué produjo ese aumento de asilados? Las órdenes del gobernador y del alcalde para que se recogieran de las calles todas las personas que pidieran ó tuviesen trazas de mendigos, á fin de que los visitantes de la capital de España se viesen libres de su vista y de sus molestias. La mayor parte de ellos llevaban cuatro ó seis días detenidos.

Seguramente habrá pasado lo mismo en el Asilo de mujeres.

Acaso crean los que lean estas líneas, que habiendo empezado ya las fiestas, ó lo que es lo mismo, á gastarse en luces, percalinas, flores, música, etc., se ha tenido á aquellos infelices en condiciones regulares. ¡Bobería!

Sobre estar amontonados, por ser el local incapaz para contener desahogadamente ni la mitad de los allí reclusos, todos tienen por cama el suelo, y la mayor parte de ellos están descalzos y vestidos de harapos. Sin camisa vieron nuestros amigos lo menos el 25 por 100.

El pan y el rancho, que se llevan de San Bernardino, son de primera.

Que los que no tienen cama, carezcan de toalla ó de paño, es lo más natural. En seis meses se han gastado allí dos kilos de jabón, siendo contados, por lo tanto, los que se lavan.

Como es consiguiente, abundan en tal Asilo los malos olores y los parásitos.

Crefan nuestros compañeros los concejales socialistas que cuando tanto dinero se ha tirado en los festejos, se procuraría cubrir las carnes de aquellos desdichados y mejorarlos en algunas otras cosas; pero no ha sido así.

Los obligados á hacerlo no tienen corazón ni vergüenza.

Sin embargo, nuestros compañeros piensan persistir en su crítica de ese y de los demás Asilos hasta conseguir que se modifiquen y que se trate con más humanidad á los infelices que tengan la desgracia de ser recogidos en ellos.

EN LIBERTAD

Lo están ya, según por la Prensa burguesa se habrán enterado los lectores de EL SOCIALISTA, nuestros amigos Toribio Pascual y Claudio Cerezo.

El odio ciego de una buena parte de los republicanos de Bilbao, la malquerencia inexplicable de algunos corresponsales en aquella capital de varios periódicos madrileños y la parcialidad con que procedió el juez de la causa, no han conseguido abofetear la justicia, la verdadera justicia, imponiendo una dura condena á los dos citados correligionarios, y sobre todo á Pascual.

Los hechos han aparecido tan claros, los embustes y las falsedades fueron trituradas de tal modo por el notable defensor de Toribio Pascual, que el fiscal retiró la acusación contra Cerezo, el presidente del Tribunal de derecho vió inmediatamente que Pascual no era culpable y el Jurado lo proclamó así dando un veredicto absolutorio.

La maldad, pues, á pesar de los esfuerzos que hizo, no triunfó.

Este acto de justicia, que ha puesto término á la prisión de Pascual y á los sufrimientos de su anciana madre, ha llenado de júbilo no tan sólo á los socialistas, sino á todas las personas honradas que conocen las bellas cualidades que adornan á nuestro amigo.

Este, poniendo de relieve una vez más sus nobles sentimientos, ha dirigido á nuestro estimado colega LA LUCHA DE CLASES la siguiente carta:

Un deber de gratitud, contraído en el largo período en que se me ha privado de

libertad, obligame á dirigiros las presentes líneas que brotan espontáneamente de los más recónditos repliegues de mi alma.

Ya he recobrado mi libertad perdida, y aunque mi espíritu, conturbado por diez largos meses de prisión y asazmente revuelto por las oleadas del furioso temporal á que ha sido sometido en los tres días terribles que he ocupado el banquillo de los acusados, en esos tres días en que tan impetuosamente se me ha combatido en lucha desigual, no he de dejar de expresar públicamente mi gratitud más profunda á las personas todas que me ayudaron desde el momento en que fui encarcelado hasta que he sido devuelto al hogar de donde fui arrancado.

Al director de este semanario, á los correligionarios, compañeros y amigos particulares, al distinguido jurista señor Pelayo por su brillantísimo informe de defensa; á todas las personas, en fin, que por mí desde el primer momento se interesaron haciendo que mi prisión fuese más llevadera con sus recursos materiales é infundiéndome alientos de esperanza en las terribles y amargas circunstancias en que he estado colocado, tengo que decir las que en mi pecho se ha sepultado una gratitud eterna, un agradecimiento inextinguible.

Y si esos sentimientos se han despertado en mí por las gallardas muestras de solidaridad de que he sido objeto, ni odios, ni rencores, en cambio, guardo á los que tan sañudamente me han perseguido.

Se me ha perseguido ferozmente; se me ha atacado con la tenacidad del cazador que acecha á su presa; medios inhumanos se han puesto en juego para empujarme á presidio; pero ni á los que me han perseguido, ni á los que me han atacado, ni á los que se han movido en la penumbra para perjudicarme, les guardo rencor. A todos les perdono, á nadie odio, pues sólo las almas ruines tienen sentimientos de venganza; olvido el daño; mas no la procedencia del mismo; el partido republicano de Vizcaya quizá esté arrepentido ya de su desatentada conducta; en el pecado lleva la penitencia.

Y así como yo perdono, ruego á mis amigos y correligionarios, jóvenes y viejos, que sigan idéntico proceder para dar de barato estériles luchas personales, que sobre ser inhumanas, entenebrecen los espíritus abiertos á la verdad y al progreso.

Nada más, compañeros de LA LUCHA. Reiterando mi testimonio, extensivo á los correligionarios y amigos que tan valioso concurso me han prestado, soy vuestro y de la causa emancipadora sintetizada en vuestras columnas.—TORIBIO PASCUAL.

LOS SOCIALISTAS

Con este título ha publicado El País las siguientes líneas juzgando la fazaña realizada por los ediles monárquicos madrileños con nuestros amigos Largo Caballero, Ormaechea é Iglesias:

En el salón de sesiones del Ayuntamiento los señores concejales estuvieron á la altura de las turbas de la calle de Atocha.

Interpretaron con su poca inteligencia un acto de Pablo Iglesias, y sin oírle, sin enterarse, quisieron golpearle, pretendieron lincharle.

Si esos concejales supieran algo de muchas cosas que ignoran, no hubieran necesitado que hablara Iglesias, para conocer lo que iba á decir y á hacer.

El Partido Socialista es el que tiene más autoridad para proceder con la calma, la entereza y el desprecio á la general garrulería con que ayer procedió, porque han de saber los concejales que siempre, constantemente, abominó de los atentados anarquistas, lo que le ha valido la odiosidad de los libertarios.

Los socialistas no han elogiado ningún atentado anarquista, ni siquiera el que acabó con la vida de Mac-Kinley, celebrado pública y privadamente por la burguesía que ayer quiso pegarle y que luego le ha motejado en sus periódicos.

Los socialistas reprueban el atentado, sienten la muerte de las víctimas más y mejor que aquellos vocingleros declamadores que no dejan de ir á comilonas, toros y bailoteos, y hubieran sentido como nosotros, como todos, que los jóvenes D. Alfonso y doña Victoria hubieran perecido.

De aquí á hacer el juego á los que convierten la espantosa tragedia en medio de exhibición ó en instrumento de interés individual ó de partido, hay un gran paso, que no quiso ayer dar Pablo Iglesias, á quien felicitamos por no haberlo dado.

Aunque no quieran los explotadores y sus auxiliares, marchamos hacia una sociedad en que no se conocerá la explotación.

PROTESTAS

He aquí las que hemos recibido con motivo del atropello cometido por la mayoría monárquica del Municipio madrileño con los concejales socialistas:

Burgos, 2, 18.—Los socialistas de Burgos aplauden la digna actitud de los amigos Largo Caballero, Ormaechea é Iglesias, y protestan enérgicamente del injustificado y cobarde atropello de que fueron objeto en la sesión del viernes último por parte de los concejales monárquicos.

Valencia, 3, 2.—El Comité de la Agrupación Socialista felicita á la minoría socialista del Ayuntamiento de Madrid por su campaña de moralidad y por su digna y enérgica actitud.

Elche.—La Agrupación Socialista ha acordado protestar de la conducta bárbara que han observado los concejales monárquicos del Municipio madrileño con los representantes que en él tiene el Partido Socialista, é igualmente felicitar á éstos tanto por el acierto con que han procedido al votar en contra del mensaje que se proponía elevar al soberano, como por la excelente campaña que vienen realizando en dicha corporación.

Tembleque.—La Sociedad de Obreros agrícolas protesta del cobarde atropello que los concejales monárquicos de Madrid han realizado con los verdaderos representantes del pueblo trabajador.

(De Málaga, San Agustín, Linares, Almería y otros puntos han recibido felicitaciones particulares los concejales socialistas madrileños por su firme y enérgica actitud en la sesión de 1.º del corriente.)

CORRESPONDENCIAS

De Reus.

En esta ciudad parece que no haya autoridades, ó, si las hay, no se concibe la desfachatez que tienen.

La Ley del Descanso dominical apenas se ha cumplido nunca. La burguesía reusense intentó, para burlarla, un mercado concedido por no recuerdo qué rey de Aragón. Y lo chusco del caso es que ni el rey aquel concedió tal mercado, ni el Gobierno lo ha autorizado, ni se había celebrado nunca hasta que llegó la ocasión de burlar los derechos de los trabajadores.

Como es sabido, han sido muchos los Municipios que han declarado día de mercado el domingo, para así infringir la referida ley. Y conocida es, ante tal abuso, la real orden del Ministerio de la Gobernación aclarando el maremágnam ese de las ferias y mercados. Bien claro y explícito dice la parte dispositiva que «carecen los Ayuntamientos de facultades para crearlos en domingo sin la autorización del Gobierno» y que «deben permitirse en domingo siempre que dicho carácter (1) aparezca plenamente demostrado y no pueda caber duda acerca de su existencia, y no en otro caso».

Sin embargo, nuestros comerciantes hacen lo que les da la gana, abren sus establecimientos hasta la hora que les place, y el alcalde, el gobernador y el Gobierno... tan frescos y tan campantes.

Todo esto viene á probar, por millonésima vez, que en el actual régimen social sólo se vela por los sagrados intereses del capital, lo cual ha de inducir á los obreros á unirse y á asociarse, pues sólo así lograremos hacer respetar nuestros derechos.

Con una nutrida y constante organización obrera se evitarían, además, casos inicuos y criminales que, como del que voy á daros cuenta, cometen á diario los explotadores y caciques de Reus.

El bravo compañero José Casanovas, presidente que ha sido de la Agrupación Socialista desde su fundación, ha tenido que emigrar de Reus—á pesar de los esfuerzos que para impedirlo ha hecho el Comité—, víctima del boycott que le ha declarado la infame burguesía reusense. Este digno correligionario pertenecía á la Sección de Toneleros, la cual le nombró individuo de la Comisión de huelga en la última que sostuvieron los de Reus, Tarragona y Constantí. Este cargo, como es natural, le impuso el deber de trabajar mucho en pro de su clase y le dió ocasión de combatir enérgicamente los procedimientos malvados de la burguesía. Esta, viéndose apretada ante las fórmulas planteadas por nuestro amigo, acordó declararle el boycott y obligarle á marcharse de Reus. Así, pensaron, nos quitamos de encima un obstáculo á nuestros planes de explotación y caciquismo, y á la vez daremos un golpe mortal á la Agrupación Socialista.

Interin apuntamos en el debe de los abusos patronales esta valiente hazaña, encarecemos á nuestros compañeros tengan el mayor interés por la organización obrera: con nuestra unión no sólo repondremos en su puesto al compañero Casanovas, sino que evitaremos se intente hacer lo propio con ningún otro camarada.—EL CORRESPONSAL.

31 mayo 1906.

(1) Carácter tradicional ó consuetudinario.

LOS CONCEJALES SOCIALISTAS

Meritoria por todo extremo es la campaña que en el Ayuntamiento de Villanueva de Campeán está realizando el concejal socialista compañero Florencio Carrascal.

Su intervención en los asuntos municipales, en el sentido de que éstos marchen por caminos no tortuosos, tiene sumamente disgustados á los demás concejales burgueses, que tratan de eludir su presencia en cuantas ocasiones pueden, con objeto de que la fiscalización de aquel compañero no se ejerza sobre sus chanchullos.

Y llega á tal extremo el desafecto de aquellos concejales á las clases trabajadoras, que al proponer nuestro amigo en una de las últimas sesiones que el Municipio procediera á recomponer un trozo de carretera próximo al pueblo y que se encuentra en muy mal estado, y con lo cual además se proporcionaría algún trabajo á los muchos que carecen de él, aquellos señores, no sólo no quisieron acceder á petición tan justa, sino que se negaron á que constase en acta la proposición.

Estos hechos van poco á poco abriendo los ojos á los trabajadores y haciéndoles ver la necesidad en que están de apoderarse, para sanearlos, de esos Cuerpos electivos, actualmente focos de inmoralidad y de corrupción, que se llaman Ayuntamientos.

Como al proponer el alcalde de Bilbao que se protestase contra el atentado habido en Madrid el 31 del pasado, hablase de los reyes, que representan el principio de autoridad, nuestro compañero Carretero manifestó que unía su protesta por sentimiento de humanidad solamente contra unos procedimientos que ningún beneficio reportan á la sociedad, pero sin distinción de personas, porque todos por igual tienen derecho á la vida, pertenezcan á una ú otra clase social, y se asoció al general sentimiento que embarga á todos por los muertos y heridos por aquél.

Como en los festejos anteriores, los concejales socialistas madrileños no han hecho uso de los billetes que se les han dado para los celebrados recientemente.

Al entierro del infeliz guardia municipal muerto por consecuencia de la explosión del día 31 han asistido los concejales socialistas y una representación de la Junta del Centro Obrero.

MANIFIESTO

El Comité Nacional de la Federación de Juventudes Socialistas de España al Comité Nacional y entidades del Partido Socialista Español.

Compañeros: Este Comité, en su constitución, siente alto honor é íntima satisfacción al hacerse portavoz del entusiasta saludo, del valiente eureka que los jóvenes socialistas organizados en Federación dirigen al Comité Nacional y entidades todas del Partido Socialista Español.

Con gran preocupación, dada la exaltación é imprudencia que produce en los jóvenes la falta de conocimientos que dan la experiencia y práctica adquiridas con los años, acogieron los veteranos socialistas la creación de las Juventudes Socialistas, preocupación que el tiempo se ha encargado de demostrar ser infundada.

Teniendo esto presente, este Comité cree un deber el puntualizar su norma de conducta, el manifestar los actos y campañas que han de absorber la actividad, la energía, el entusiasmo propio de los jóvenes, cualidades que en los jóvenes socialistas, debido al calor con que sienten sus ideas, son grandes, intensas.

Dicho lo que precede, espontáneamente declaramos que la Federación de Juventudes Socialistas no es ni será otra cosa que poderosa y eficaz ayuda proporcionada al Partido Socialista, sangre plébrica de vida que dará lozano vigor á la causa socialista, aprovechamiento de energías juveniles en pro de la propaganda de nuestros ideales.

Nuestra misión será hacer socialistas. Haremos que la propaganda de nuestras ideas sea tan extensa y efectiva que abarque todos los órdenes de la vida. Enseñaremos el Socialismo y sus bondades al niño, al joven, al anciano, á la mujer, á la humanidad entera. Infiltraremos el Socialismo en la escuela, en el taller, en el hogar, dondequiera, en fin, que haya explotados, haremos que brote y fructifique el espíritu de rebelión, la conciencia de la lucha de clases.

Pondremos especial cuidado en que no degeneren las afecciones y energías de los jóvenes en la crápula, en los toros y en tantas otras plagas que impiden á las ideas socialistas arraigar conforme debían en

los corazones y cerebros de la juventud española.

La organización y educación de la mujer ocuparán también preferentemente nuestra actividad, y de este modo evitaremos esas luchas que se suscitan en el hogar y que tanto perjudican al fin por nosotros perseguido.

También encontrará en nosotros el Partido Socialista quien secunde entusiasta e incondicionalmente todas sus campañas, todas sus iniciativas, todos sus actos.

Esto es, en síntesis, el fin de la Federación de Juventudes Socialistas. Con lo dicho, que es la fiel interpretación de nuestros propósitos, creemos dar satisfacción a todos.

Para esta labor que las Juventudes Socialistas nos han encomendado, no solamente no desafiaremos los sanos y siempre desinteresados consejos que nos puedan dar el Comité y Agrupaciones del Partido Socialista y los socialistas en general, sino que, reconociendo nuestra insuficiencia y falta de conocimientos y contando tan sólo con una fuerte fe y convicción en nuestras ideas, solícitamente pedimos a todos nos ilustren con sus iniciativas, nos asesoren con sus indicaciones.

Arduo es el cometido, difícil el fin social que estamos llamados a desempeñar; pero si no nos falta esa ayuda que solicitamos, lo cual no ponemos en duda, nos sobrarán fuerzas para hacer fructífera nuestra labor; y de este modo no solamente habremos contribuido al engrandecimiento de nuestras ideas, sino que también habremos creado los elementos que integrarán e implantarán lo que todos anhelamos y este Comité os desea: la sociedad socialista.

Por el Comité Nacional de Juventudes Socialistas: PEDRO LUJA, secretario.—RUPERTO CEBRIÁN, presidente.

En el próximo número daremos cuenta de la labor realizada por el Congreso de la Federación Nacional de Obreros panaderos, que acaba de reunirse en Madrid.

Entre sus acuerdos figura el de felicitar a los concejales socialistas de Madrid por su gestión y protestar enérgicamente del atropello que cometieron con ellos los municipales monárquicos en la última sesión del Ayuntamiento.

NUESTROS MUERTOS

Víctima de la enfermedad que más estragos hace en la clase obrera—la tuberculosis—, falleció el 27 del pasado nuestro correligionario Antonio Calvo.

Ya antiguo en la Agrupación Socialista, pertenecía también a la Juventud, de la que fué presidente, y a la Sociedad de Póceros, en la que desplegó gran actividad y mucho celo para que llevase buena marcha.

Estudioso y trabajador, había tomado parte en buen número de reuniones y prometía ser un excelente propagandista.

A rendirle el último tributo acudieron bastantes trabajadores.

Enviamos a su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

A la edad de 65 años ha fallecido en Mataró, a consecuencia de un ataque apoplético, el compañero Jaime Guatba, afiliado a aquella Agrupación Socialista.

Era hombre conocedor de los principios que sustentaba y había tomado gran parte en el movimiento societario.

Corresponsal de periódicos socialistas y vendedor de folletos de carácter revolucionario, trabajaba con interés por la colocación de unos y otros, no tanto por la módica utilidad que le proporcionaba su venta, cuanto por difundir nuestras ideas.

También ha muerto en la citada población Gabriel Noguera, hombre de 60 años, convencido socialista y excelente societario.

Lo mismo en la organización política que en la económica cumplió todos sus deberes con fidelidad.

Acompañamos a las familias de ambos en el dolor que les embarga.

La Agrupación Socialista de San Julián de Musques ha perdido a uno de sus mejores luchadores: Atanasio Alonso.

Contra su voluntad, pues era hombre de convicciones profundas, se le ha enterrado en el cementerio católico.

Reciba dicha Agrupación y la familia del finado el testimonio de nuestro pesar.

¡Obreros! El "Diario Universal", no admite trabajadores asociados en su imprenta. El deber nos impone juzgarle muerto. No le com-préis jamás.

Excursión socialista a Bermeo.

Declaro sinceramente que jamás he presenciado una excursión tan bien organizada, ni acto de tanta trascendencia. ¡Mire usted que atreverse los socialistas a venir a Bermeo, después de ocho días de trabajos clericales para que se echara a los excursionistas a pedradas!

Todas las recomendaciones de D. Quintín, párroco de Santa Eufemia, han producido efecto contrario del que él esperaba. ¡Adelante, Quintoillo, que nos das el trabajo hecho y nos ayudas a la propaganda!

Hermoso espectáculo el que ofrecía la Atalaya, y mucho más hermoso el silencio observado durante el mitin; silencio que jamás puede observarse en un local cerrado.

Grande ha sido el triunfo de los socialistas al conseguir en un pueblo reaccionario dar un mitin al aire libre, y no sólo esto, sino lograr que cante el orfeón en uno de los kioscos que el pueblo tiene para la música.

Por primera vez han venido los socialistas a Bermeo, y esto es preciso anotarlo como fecha memorable, por ser este pueblo un rincón de Vizcaya olvidado, sin tener en cuenta lo importante que es sembrar y, sobre todo, donde hay probabilidades de coger, y coger en abundancia.

Que el pueblo está clericalizado, no lo niego; llevo cuatro años en él y durante este tiempo he podido observar lo que en él pasa, que es lo que pasa en la mayoría de los pueblos: hombres que van a misa por que no los apunte con el dedo el vecino. En una palabra, que vivimos en un mundo hipócrita y farsante, y hay muchos que piensan que es preciso seguir la farsa.

Vuelvo a repetir que el día 24 ha sido una fecha memorable por haber franqueado lo que tanto miedo tuvieron en hacer quienes, llamándose demócratas, son los más reaccionarios.

¡Viva la excursión socialista!—CASIMIRO MARUGÁN, 24 mayo 1906.

Aumentar el número de Agrupaciones Socialistas es ganar terreno a nuestros enemigos y adquirir fuerza para disminuir el número de atropellos que se cometen con la clase trabajadora.

ECOS AGRÍCOLAS

Con fecha 1 del corriente nos escriben de Aulago, aldea de 250 vecinos de la provincia de Almería:

«Lo que aquí ocurre es lastimoso. Empieza a padecerse la viruela, y por capricho de las autoridades el médico no visita a los atacados por dicha enfermedad. Y no sólo se hace esto, sino que a la persona que acude a la casa de uno de esos enfermos la obligan a permanecer allí 8 ó 10 días.

Hoy mismo se ha dado el caso de ir llorando la familia de un enfermo a solicitar del médico que fuera a visitar al paciente, porque se moría, y negarse rotundamente el médico a ello por temor al alcalde.

Hay que advertir que éste es alcalde pedáneo, y que por proceder tan despoticamente a pesar de lo modesto de su cargo, puede ocasionar a dicha aldea numerosos males.

¡Buenas autoridades tenemos en este país!

La Agrupación Socialista de Mancha Real, compuesta casi toda de trabajadores del campo, ha celebrado con una velada el primer aniversario de su fundación, concurrendo a ella gran número de compañeras y compañeros. En el acto tomaron parte varios niños de los que acuden a la escuela del Centro Obrero.

El alcalde, que profesa odio mortal a la Sociedad de Obreros agrícolas, ha despedido a un compañero por el solo hecho de estar asociado. Otro burgués—Manuel Calatrava—ha despedido a tres trabajadores por el mismo delito.

Y estos sembradores de vientos se extrañarán después de recoger tempestades.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Continúan las huelgas declaradas por la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» y la Sociedad de Mecánicos.

En Crevillente.—También prosigue la huelga en casa del patrono republicano de que hablamos en el número pasado.

En Bayona.—Persiste la huelga en las obras de los patronos Magdalena y País, por continuar éstos tan soberbios é intransigentes como al principio.

O mucho nos equivocamos, ó va a costar cara a esos explotadores su testardez.

MOVIMIENTO SOCIAL

Madrid.—Seguramente las entidades del Centro de la calle de Relatores organizarán un mitin para protestar del atropello que con los concejales que representan a la clase trabajadora ha cometido la mayoría del Municipio madrileño.

Es muy grande la indignación que tal hecho ha causado en los miembros de aquellas colectividades.

Bejar.—La manifestación de 1.º de mayo, según nos comunican los compañeros de este punto, estuvo animadísima, tomando parte en ella gran número de trabajadores.

San Sebastián.—Mitin y manifestación celebraron el 1.º de mayo los obreros donostiarros. No pudieron efectuar la jira por el mal tiempo. Los dos actos se vieron más concurridos que en años anteriores, pronunciándose en el mitin discursos no sólo alusivos al acto, sino también relativos a la doctrina socialista y al procedimiento para hacerla triunfar.

La Arboleda.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Oficios varios.

Villargordo (Jaén).—Se ha fundado en este pueblo una Sociedad de Protecciones y Oficios varios con el fin principal de defender en el terreno económico, ó sea por medio de la resistencia, los intereses de los trabajadores. La táctica que piensan seguir los compañeros que la forman es la recomendada por el Partido Socialista y por la Unión General.

Además, muchos individuos de ella, conformes en todo con los ideales que sustenta el Partido Socialista, se proponen crear una Agrupación.

Dos compañeros de la Federación Obrera de Jaén han estado varios días con los trabajadores asociados de dicho pueblo dándoles instrucciones y consejos para que, en su marcha, sepan librarse de muchos de los obstáculos que se oponen a las organizaciones nuevas.

Espérase que la actividad de los compañeros asociados conseguirá llevar al lado de ellos a la mayoría de los trabajadores del citado pueblo.

Jaén.—El Comité de la Federación Obrera ha publicado una hoja denunciando la conducta del impresor D. Eduardo Osuna Guerrero, el cual, valiéndose de un miserable ardid, ha tratado de hacer creer que uno de los huelguistas de su casa le había robado material.

Crevillente.—Ha entrado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Tejedores.

Sitjes.—La Agrupación Socialista ha expulsado de su seno a Domingo Balaguer por haber defendido en la Sociedad de Albañiles que esta entidad nombrase una Comisión para que, llevando la bandera, fuese a recibir a los diputados y senadores de la «solidaridad catalana».

Manlleu.—Despierta en este pueblo el espíritu de unión. Se han organizado ya los peones y fundidores y no tardarán en hacer lo propio los anudadores.

Almería.—Se ha reconstituido la Sociedad de Constructores de carros y coches.

Hostafranchs (Barcelona).—Se hacen trabajos para crear en este punto un Grupo socialista.

EXTERIOR

FRANCIA.—He aquí la lista de los diputados que pertenecen al Partido Socialista:

Aldy, Allard, Allemane, Basly, Bedouce, Benezech, Blanc, Bouvier, Breton, Brousse, Betoulle, Cadenat, Camuzet, Vincent, Carlier, Carnaud, Chauvière, Constans, Coutant, Dejeante, Delory, Devèze, Dubois, Dufour, Ferrero, Fiévet, Fournier, Franconie, Ghesquière, Goniaux, Groussier, Guesde, Jaurès, Lamerdin, Lassalle, Nicolas, Marietton, Melin, Merle, Merlier, Pastre, Paulain, de Pressensé, Roblin, Rouanet, Rozier, Selle, Sembat, Thivrier, Vaillant, Varenne, Veber, Vigne, Walter, Willm.

INGLATERRA.—El 5 del corriente se ha celebrado en Londres el XVII Congreso internacional de los obreros de las minas.

ITALIA.—Han terminado las huelgas declaradas con motivo de los sucesos de Turin.

JAPON.—La influencia de los socialistas en este país se acentúa de día en día.

No hace mucho la Compañía de tranvías eléctricos elevó una petición al Gobierno para subir los precios de los servicios.

Los socialistas se han puesto a la cabeza del movimiento de oposición, y además de los resultados que obtuvieron para su propaganda, tuvieron la satisfacción de ver rechazada la petición de la Compañía.

Trabajador! Lee la Prensa socialista, pues sobre ser tu mejor guía, es la constante defensora de tus intereses.

REUNIONES

Grupo de Marmolistas y Canteros socialistas. Para constituir dicho Grupo, que tendrá por fin difundir el semanario El Socialista, se convocó a los marmolistas y canteros que pertenecen a la Agrupación y Juventud Socialistas a una reunión, que se celebrará el 10 del corriente, a las cuatro de la tarde, en el Centro Obrero (Relatores, 24).

La Prensa burguesa, ó, lo que es lo mismo, los periódicos que con más ó menos calor defienden el régimen patronal deben ser leídos siempre con prevención por los trabajadores.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Algeciras.—D. G.—Recibidas 5 pesetas: 1 enero y 4 paquetes 1051.

Cuevas de San Marcos.—A. S.—Idem 3,65; 2 paquetes 1032, 1,25 para C. N., 0,10 de 1 «Repatriado» y 1 «Ganarás el pan...» y 0,20 a su favor.

Begoña.—A. S.—Idem 10: 6 de 12 «Prácticas» y 4 para mineros.

Cáceres.—G. V.—Idem 1 paquete 1056.

Parada.—S. de A.—Idem 15: 12 enero 1906, 2 de 1 «Ley de Accidentes», 1 «Reuniones», 1 «Sufragio», 1 «Municipal», 1 «Programa», 1 «Las Sociedades», 1 «Manifiesto», 1 «Observaciones», 1 «Democracia» y 1 «A. B. C.» y 1 para su encargo.

Lugo.—J. L. B.—Idem 37: 21,50 paquetes 1041 y medio paquete 1042, 1,50 para REVISTA, 7 para rusos y 7 para mineros.

Tarragona.—A. S.—Idem 34: 21 paquetes 1055, 2 de 4 «Prácticas», 3 para REVISTA, 7 para mineros y 1 de H. G. septiembre 1905.

Zaragoza.—A. P.—Idem 4 diciembre.

Tossa.—M. M.—Idem 3: 1 noviembre 1905 y 2 del C. O. noviembre 1906.

Manacor.—A. S.—Idem 11,40, que con 1,75 a su favor, suman 13,15: 10,50 paquetes 1054, 2 para REVISTA, 0,50 de 2 «Mitin» y 0,15 a su favor.

Mancha Real.—A. S.—Idem 5,85: 4 paquetes 1061 y 1,85 de 1 «Ley de Accidentes», 1 «Reuniones», 1 «Sufragio», 5 «Nociones», 7 «Los deberes», 1 «El Socialismo es el Evangelio», 4 «El repatriado» y 6 «Ganarás el pan...».

Puebla de Cazalla.—A. R. P.—Idem 3 de 2 «Prácticas», 1 «Biografía», 1 «Cancionero (I y II)», 1 «Repatriado», 1 «Ganarás el pan...», 1 «Táctica», 1 «El Socialismo es el Evangelio», 1 «A. B. C.», 1 «Justicia», 1 «Los deberes» y 1 «No traiciones».

Alicante.—J. S.—Idem 1 por conducto de MUNDO OBRERO (núm. 259) paquetes 1051.

Alicante.—MUNDO OBRERO.—Abonamos por su cuenta 15 pesetas a REVISTA.

Alcoy.—A. S.—Revisada su cuenta de folletos; sólo tenéis a vuestro favor 0,60 pesetas.

Sitjes.—R. M.—Recibida 1 peseta paquete 1055.

Porcuna.—A. S.—Idem 4 de 50 «El repatriado», 31 «Ganarás el pan...», 3 «Por quien se debe votar», 1 «No traiciones», 1 «El Socialismo es el Evangelio», 1 «Propaganda» y 1 «Filosofía».

Mataró.—J. B.—Idem 20: 15,20 de 5 «El pillo», 5 «El retorno», 5 «La hija», 10 «Nuevos patrias», 20 «Democracia», 25 «Táctica», 25 «No traiciones», 25 «A. B. C.», 25 «Los deberes» y 10 «Las Sociedades», 4,40 para REVISTA (por folletos) y a su favor 0,40.

Puerto del Son.—S. O.—Idem 25: 5,50 paquetes 1062, 7,95 para REVISTA, 2 para la U. G. y 9,55 de 6 «Prácticas», 2 «Ley Sufragio», 2 «Observaciones», 2 «Calendario», 1 «Ley Municipal», 3 «Biografía», 5 «El repatriado», y 5 «Ganarás el pan...».

Almansa.—J. L. C.—Idem 3 septiembre 1905.

Ceinos de Campos.—S. O.—Idem 16,77: 15 para C. N. y 1,77 para su cuenta de paquetes.

Tremañes.—A. S.—Idem 15 paquetes 1042.

Sitjes.—A. S.—Idem 55,15: 14,50 paquetes 1047, 3 de la A. S., S. de P. y S. de A. junio, 9 para C. N., 9,60 para REVISTA, 13,75 para mineros, 0,30 para 1 «Mitin», y 5 para lo indicado en otro lugar.

Almansa.—A. S.—Idem 12,75, que con 0,57 a su favor, suman 13,32 paquetes 1048. Conforme su cuenta.

Marín.—S. de C.—Idem 4 diciembre.

Marín.—R. P. R.—Idem 5 paquetes 1055.

Vigo.—J. M.—Idem 10: 1,20 de su cuenta anterior de folletos, 7,80 de 8 «Ley Reuniones», 4 «Accidentes», 4 «Municipal», 2 «Sufragio», 4 «Prácticas», 4 «Filosofía», 4 «Socialismo y Libertad», 4 «Las Sociedades», 2 «Biografía» y 10 «El repatriado», y 1 a su favor.

Rueda.—A. S.—Idem 20: 10 paquetes 1045 y 10 para C. N.

Manlleu.—J. C.—Idem 15: 3 paquetes 1055, 3 para REVISTA, 0,50 para 1 «Prácticas» y 8,50 para lo indicado en otro lugar.

Torelló.—C. R.—Idem 3: 1 para una acción, 1 para rusos y 1 para mineros.

Sevilla.—A. S.—Con las 1,25 pesetas que tiene a su favor abona 1 «Democracia», 1 «Colectivismo», 1 «Socialismo y Libertad», 1 «Comunes», 1 «Justicia», 1 «Filosofía», 1 «A. B. C.», 1 «Repatriado», 1 «Ganarás el pan...» y 1 «Los deberes».

Bilbao.—LA LUCHA.—Dad por recibida 1 peseta de A. G. D. de ésta; 4 de la A. S., de Sitjes, y 2 de A. O., de Villanubla.

Palma de Mallorca.—OBRERO BALEAR.—Idem 1 de la A. S. de Sitjes.

Alicante.—MUNDO OBRERO.—Idem 5,50 de J. C. de Manlleu.

Importan paquetes y suscripciones... 155,09 Idem folletos... 34,35

IMPRENTA DE I. CALLEJA, MENDIZABAL, 6.